



Editor-proprietario GREGORIO ESTRADA.

Dirección y Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA

Año XXXVI

Se reciben anuncios españoles y extranjeros en esta Administración.

Madrid 2 Noviembre 1886

Administración en Madrid, calle del Doctor Fourquet, 7.

Número 41

PRECIOS DE SUSCRICION.	1. ^a Edición.		2. ^a Edición.		3. ^a Edición.		4. ^a Edición.		Explicación de lo que se reparte á cada edición . . .
	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	
Un año . . . Ptas.	30,00	36,00	18,00	21,00	12,00	13,00	26,00	29,00	1. ^a EDICION.—De lujo.—48 números, 48 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora. 2. ^a EDICION.—Económica.—48 números, 12 figurines, 12 patrones cortados, 16 pliegos de dibujos, 16 pliegos de patrones de tamaño natural y 2 figurines iluminados de peinados de señora. 3. ^a EDICION.—Para Colegios.—48 números, 12 patrones cortados, 24 pliegos de dibujos para bordados y 12 de patrones de tamaño natural. 4. ^a EDICION.—Para Modistas.—48 números, 24 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.
Seis meses . . .	15,50	18,50	9,50	11,50	6,50	7,00	13,50	15,50	
Tres meses . . .	8,00	9,50	5,00	6,00	3,50	4,00	7,00	8,00	
Un mes	3,00		2,00		1,25		2,50		

REVISTA DE MODAS.

El mes que comienza con el doblar de las campanas, reclama o de los vivos una oración para los muertos, es el mes de verdadero movimiento para la moda, el mes que los comercios hacen sus mejores ventas y que en los talleres de las modistas reina actividad sin igual. Unas señoras preparan sus galas de paseo, otras abonadas á nuestro primer teatro ó en íntimas relaciones con nuestra aristocracia, necesitan sus *toilettes* de salon, y rara es la señora que en esta época del año no tiene que refrescar su guardarropa y renovar vestidos y sombreros.

Esta última frase me trae á la memoria que todavía no he tratado este último ó importante complemento del atavío femenino, con la detención que el asunto exige, y hoy voy á reparar mi falta ocupándome de tan preciso artículo de la elegancia. Las señoras que soñaban con reducir las proporciones del sombrero redondo y bajar si quiera un piso á los adornos de nuestras capotas, se ven defraudadas en tan lisonjeras esperanzas, porque una visita mi-



1 y 2 TRAJES PARA RECIBIR (Véanse los núms 24 y 25)

1 Vestido de terciopelo y faya verde

2 Vestido de matalassé y lana azul ruso (Patron en este número)

nuciosa á nuestras primeras casas de modas me ha permitido admirar detenidamente las últimas creaciones de la moda.

En la casa Grifo, una de las más visitadas por nuestras elegantes, he visto preciosidades. Alternando con vestidos de mucho gusto, he visto modelos de mantelitas y redingots de gran novedad, con los delanteros torcidos y adornados de ricras pieles, pero como el objeto principal de mis noticias se refiere al ramo de sombreros, por estar ya los otros modelos suficientemente reseñados, describiré á grandes rasgos alguno de los muchos traídos por esta elegante casa. Admirase en primer lugar el contraste que resulta entre el sombrero redondo y la capota, que no parece sino que como dos enemigos que temen en contrarse, marchan por distinto rumbo. El sombrero redondo cada vez más alto de copa, más

ancho de ala, más recargado de plumas, y la capota más microscópica cada vez y con adornos más puntiagudos, como torre á quien solo falta la veleta. Y, encontrando la moda atrevida, no puedo menos de reco-

Es de color verde oliva, la falda es de terciopelo y sobre ella se drapea la túnica de faya del mismo tono, formando el delantal un panier y cayendo en ondas desiguales por los lados hasta describir por detrás un marcado pouf. Cuerpo redondo, plegados los delanteros y sujetos por canesú de terciopelo en forma de pico, y cuello alto, abrochándose este cuerpo por detrás con trencilla: mangas justas de faya, con puño de terciopelo, y bullon fruncido en la parte superior.



2903

3 Dibujo para el marco núm. 5

nocer que hay capotas muy graciosas! Tenian en la casa citada una capotita bullonada de terciopelo frisé helietropo y encaje blanco que no puede darse agrupacion más distinguida para coronar una cabeza rubia de veinte años: otra capota formada por un gallo acurrucado sobre la cabeza. De seguro que os hará reír la excentricidad, y sin embargo, tal es la gracia con que está montado el sombrero, que resulta bonito: las dos alas forman los dos lados de la capota, la cabecita avanza sobre la frente, y de la cresta sale un sprit en armonia con el gusto de la capota, que resulta oscura y nada extrava-

gante. Capotas preciosas de peluche y terciopelo en colores cobre, salmon y núa con adornos blanco marfil. Esta combinacion, segun me dijo la señora que se tomaba la molestia de enseñarme los últimos modelos traídos de Paris, es la que allí tiene más aceptación, y no puede negarse que son de mucho gusto los reflejos oscuros de la núa con el surah blanco mate que forma los echarpes y lazadas de un sombrero. En estos dos colores tenian un sombrero redondo de grandes proporciones en tamaño y elegancia! Han venido muchos modelos con gran pluma caída por encima de la copa hácia la espalda, pluma monumental, en colores vivos generalmente, para dar algo de tono al sombrero, que es siempre oscuro: entre las que pude admirar, llamaron mi atención las de color de cuero, rojo antiguo y heliotropo.

La gorrita *Toque* es el sombrero propio de las jóvenes, y fuerza es convenir en que les sienta muy bien. Entre los que me enseñó E. Grifo, habia uno con el ala vuelta de terciopelo y abierta en dos puntas, cuyo hueco ocupaba un lazo muy gracioso de seda otomana color madera, que era de un resultado muy bello: otro núa con una paloma colocada entre sus pliegues, de cuyo modelo tendrá que hacer diferentes copias, y tantos, en fin, que es imposible recordarlos en detalle.

He visto tambien los modelos traídos por otras importantes casas, y pueden comprenderse en los ya descritos, debiendo únicamente citar alguna capota de seda fruncida, sujetos los frunces con pasamanerías de bolas, estilo nuevo de este año, pero que no hará gran fortuna porque parece una combinacion algo pesada, y solo las adornadas al borde con bolas de pasta son dignas de recomendarse.

Segun las últimas noticias que recibo de Paris, las telas lisas sobre falda rayadas ó de cuadrado, hacen furor, y como colores el madera, marron de la India, azul mineral y gris pizarra. El blanco y el negro se llevan en Paris con un exceso que degenera en mania, y que por lo mismo que llega al abuso, pasará pronto; pero por el momento la mayoría de las señoras visten de blanco y negro.

Las pequeñas esclavinas de piel con la manga marcada hasta el codo, serán de la mayor elegancia, y se prolongan algo más que las del año anterior, ciñéndose al talle con una cinta interior. Alguna señora que conserve la del otro año, puede alargarla con piel igual, porque sabido es que no hay nada que admita tanta compostura ni disimule tanto las piezas como las pieles. Esta misma forma se copia en peluche núa, dando tambien excelente resultado; pero en este caso suele llevar pasamanería de bolas al borde. ¡Solo la piel, rica y majestuosa, puede bastarse á sí misma y prescindir de todo adorno!

JOAQUINA BALMASED

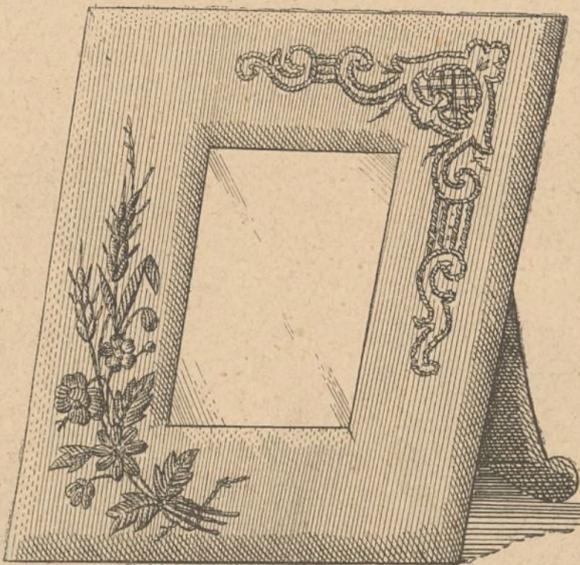
EXPLICACION de los grabados.

1 y 2, 24 y 25. TRAJES PARA RECIBIR
1 y 25. Vestido de terciopelo y faya.—



2675

6 Botita de crochet para niño



2901

5 Marco para retrato (Véanse los núms. 3 y 4)

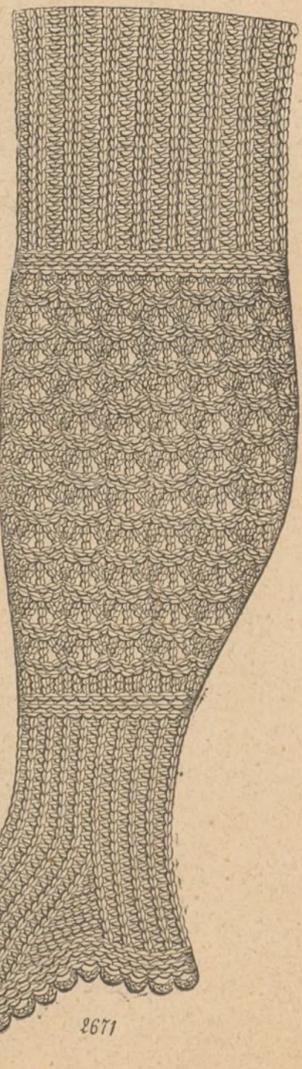
3 á 5. MARCO PARA RETRATO.
Puede hacerse esta labor en raso, peluche ó terciopelo, ejecutando en los ángulos los motivos que ofrecen de tamaño natural los núms. 3 y 4, el primero con cordón sujeto por puntadas de seda ó de hilillo de oro, y el segundo al pasado, con seda torcida de diferentes colores, todos opacos. Lo primero para esta labor debe ser procurarse el marco de madera ó carton fuerte, para tomar con gran exactitud las medidas ántes de bordar la tela, que se fija luego sobre el marco: otro carton forrado y cosido por arriba forma el sosten ó tijera, y una cinta sujeta á los bordes sostiene el retrato.



4 Dibujo para el marco núm. 5

6. BOTITA DE CROCHET PARA NIÑO.

Ejecútase esta botita con algodón núm. 12, y se principia por una cadeneta de 50 puntos, ejecutando á punto de piqué la pala y el escarpin, que se obtiene haciendo por delante los manguados necesarios y uniendo por detrás unas vueltas para formar el escarpin. Sobre éste se principia la botita á crochet de conchas (5 barras en un punto y 5 dejando dos por medio), y así se va trabajando en redondo hasta llegar á la cenefa, compuesta de barras caladas y triples, las que forman la labor del centro. Omitimos la descripción de vueltas, porque toda labor de punto sale más perfecta ajustada á patron. Un cordón del algodón mismo la sujeta al pié.



2671

7 Botin de punto de aguja

7. BOTIN DE PUNTO DE AGUJA.

Para ejecutar esta labor se emplean agujas de acero de tamaño mediano y algodón ó lana céfiro, se ponen 60 puntos repartidos en tres agujas y comienza por la cuarta, trabajando con 2 puntos del revés y 2 del derecho, hasta obtener un ancho suficiente para el elástico, se hacen despues 3 vueltas del revés y se comienza la pantorrilla de esta manera:

1.ª vuelta: 2 puntos del derecho, una trabilla, 2 del derecho, una trabilla, 2 del derecho, se pasa uno sin hacer, se hace el siguiente y se sobrecarga el anterior; se ejecuta otra vez lo mismo, á lo que se llama un sobrecargado doble, 2 del derecho, una trabilla, 2 del derecho, una trabilla, 2 del derecho, un sobrecargado doble y se continúa toda la vuelta.

2.ª vuelta: del revés.

3.ª Como la primera.

4.ª Como la segunda, y se continúan así hasta 15 vueltas, teniendo cuidado de colocar siempre el dibujo uno sobre otro. Desde la vuelta 16 se disminuye un punto á cada lado de la costura cada cinco vueltas, y se ejecuta la parte del pié como la de una media, con su nesguilla y su empeine. Una puntilla de crochet al rededor termina este botin, que se completa con una pequeña trabilla.

8. CAPOTA DE FELPILLA.

Es un enrejado de felpilla alambrada, con bullon de surah, formando diadema y lazo de cinta colocado en sprit, con broche de azabache.

9. CHAQUETA DE FRANELA.

Puede hacerse en franela de color crema, azul ó granate, guar-

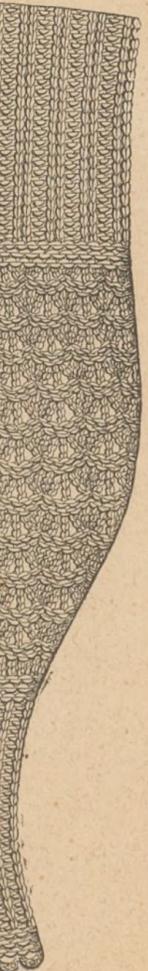
ea la túnica de faya
desiguales por los
gados los delanteros



marco núm. 5

A NIÑO.

n núm. 12, y se
ejecutan
escarpin, que se
nenguados nece-
nuestras para for-
cipia la botita
un punto y 5
trabajando en
puesta de ba-
nan la labor del
vueltas, porque





EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Señoras.

Calle Doctor Fourquet, 7. Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



353-38

Reproduction interdite

Imp. J. Bae Paris

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Señoras
Calle Doctor Fourquet 7 Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



2888
423

9 Chaqueta de franela

reciéndole todo al rededor con puntilla de su color.

10. MATINÉE DE FRANELA.

Como la anterior, es una chaqueta de franela que sirve para casa, con falda independiente, adornándola una tira bordada con seda del color de la chaqueta, que baja desde el talle plegada.

11. ACERICO.

Un círculo de lana blanca recortado en hojas forma la margarita, que se sujeta á cadeneta sobre paño grana, poniéndole un centro amarillo ó azul, donde se clavan los alfileres: una puntilla al rededor y lazos de terciopelo le completan.

12. ALFOMBRA PARA PIÉ DE LÁMPARA.

Está bordada sobre paño á punto de pasado largo con seda gruesa de varios tonos, consistiendo su belleza en esto mismo, en que forme un



11 Acerico

mosaico de muchas piezas figuradas; un cordon cruzado encima la completa.

13. VESTIDO PARA LUTO.

(Patron en este número.)

Falda plegada de cachemir, con tiras de crespon inglés entre las tablas, y túnica larga, guarnecida por delante de un biés de 25 cents., de crespon, recortándose de los lados para formar pliegues en cascada; cuerpo chaqueta con aldetas añadidas, abierta sobre plaston de crespon, con cuello de pico que le sujeta, y baja más del talle, donde junta la chaqueta, que va adornada con solapas y botones. Sombrero de crespon inglés formando diadema, adornada de gruesas bolas de madera, y completándole velo largo de crespon.

14. PORTA-CARTAS.

Es un pequeño sachet para guardar cartas ó tarjetas, de raso color rosa, con aplicaciones de



8 Capota de felpilla



1889
1427

10 Matinée de franela

raso azul pálido y bordados de seda de diferentes tonos; un cordon guarnece los bordes y sujeta la aplicacion del centro.

15. MANGA PARA VESTIDO.

Tiene como parte principal un bullonado de muselina ó gasa como manga dentro de la del vestido, que queda abierta desde el codo, necesitando ir forrada de raso.

16 y 17. MATINÉS DE PIQUÉ.

La primera es una chaqueta entallada, con tabla por detrás en la aldeta, de piqué de dibujo blanco y rosa, y con bordado todo al rededor en los mismos colores.

La segunda, que lleva patron y puede servir para ambas, es tambien de piqué de dibujo y hechura idéntica, con ancho bordado blanco al pié: los bolsillos de las dos son distintos, pues en una se ponen



13 Vestido para luto (Patron en este número)



12 Alfombra para pié de lámpara sobrepuestos y en la otra interiores con cartera.

18. PALETOT PARA NIÑA.

Es un verdadero vestido de forma paletot, hecho en vigoña azul marino, con los delanteros rectos y cruzados con dos carreras de botones de metal, terminando la espalda entallada con falda añadida en dos grandes tablas; carteras de bolsillo y de manga, y cuello marinero con respuntes á la máquina.

19. CHAQUETA INDEPENDIENTE.

Es de vigoña color de cuero, con los delanteros de sola una pieza, que se abren sobre chaleco plegado de piqué crudo, uniendo la chaqueta del talle con un broche, y

adornados los delanteros con solapas. Sombrero bolero, de castor, con ala vuelta de terciopelo y lazos de surah.

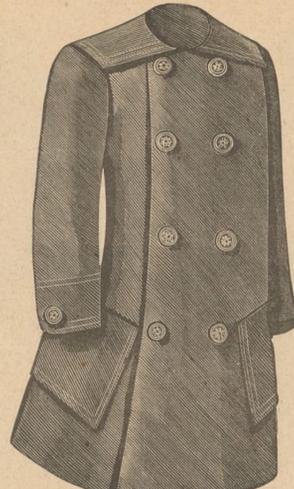
20. TRAJE PARA SALON.

Falda de encaje, negra, cortada á grandes trazos sobre otra falda de plegados en abanico azul ó malva, y gran pouf bullonado del paño de atrás. Cuerpo plegado desde el canesú, abierto, dejando ver un chaleco igual á la primera falda y al echarpe que baja desde el talle para anudarse al lado izquierdo. Mangas entreanchas con lazos.

21 y 22. TRAJES PARA PASEO.

21. *Visita de nùtria.*—La riqueza de la piel ó de la peluche de este color constituyen la belleza del modelo, que no lleva adorno alguno. Falda de vigonia con túnica igual, y sombrero de fieltro con lazos de surah.

22. *Abrijo de si. iliana.*—Es un largo redingot; los delanteros cruzan y se sujetan con botones interiores y dos grupos de pasamanería; la espalda con grupo de plumas.



18 Paletot para niña (Patron en este número)

proporcionada á las exigencias del momento, ó una falda regulada en los vuelos á las condiciones más ó menos robustas de la mujer.

En consecuencia á lo anteriormente expuesto, el patron proporcionado del corpiño núm. 1, concuerda evidentemente con los principios sólidos de todos los sistemas de corte conocidos, porque estos mismos principios pueden producir resultados ventajosos en las mujeres desproporcionadas, aquellas que se salen de los límites de un torso bien hecho.

Las formas en que se dividen los trajes actuales ni son nuevas, ni causan trastornos en el corte cuando se trata de caracterizarlos. Así sucede que el abrigo de niño, fig. 18, comparado con el modelo de matinee, fig. 16, parece diferir en un todo por las condiciones de hechura; esto pasa siempre que se trata de dar amplitud á las prendas, por cuyo motivo las reconocemos bajo distintos nombres. La matinee correspondiente



44 Porti-cartas



45 Mansa para vestido

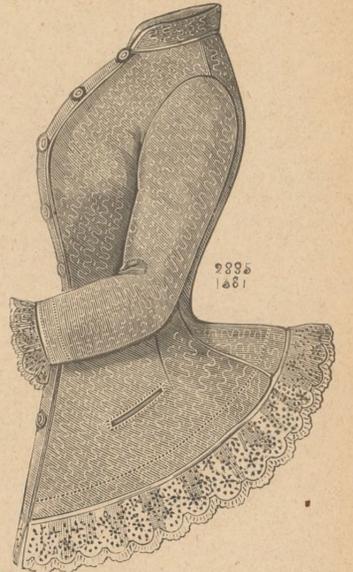
de al género entallado, pero el abrigo pertenece al de paletot saco; de suerte que siendo el procedimiento usado el mismo, la forma se obtiene á favor del perimetro, que resulta más ó ménos ancho por la separacion de las costuras y el cruzado de las solapas, y porque generalmente se da un aumento en las principales medidas de 3 centímetros próximamente.

Como el paletot saco es una prenda que nunca marca el talle, deben suprimirse las pinzas de la cintura, verificando más rectas las costuras de espalda. Los hombros que se trazan para cortar abrigos de niños, son siempre inclinados hácia atrás, interin que el de las personas mayores se debe enderezar haciendo el escote más corto; éste debe separarse del hilo de la tela de 7 á 8 cents., siendo su forma idéntica á una cuarta parte de círculo. En cuanto al pardesú entallado, fig. 22, no debe dudarse que representa la continuacion del cuerpo tipo, precedido de una grande amplitud



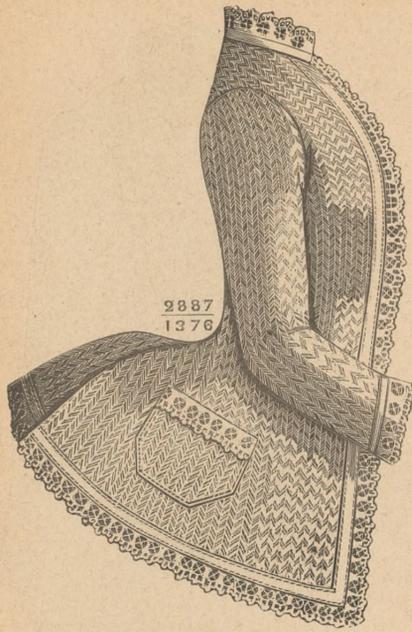
19 Chaqueta independiente suba de los límites del pecho ni traspasen el punto de las caderas.

en la parte inferior de la falda, por razon de las anchuras del ahuecador, ó por las condiciones de hechura en las sayas interiores. Esta amplitud ni puede determinarse en absoluto, ni tiene otra base que el capricho; unas veces se corta de manera que forme gruesos pliegues por detrás, y otras, por el contrario, sin más vuelo que el estrictamente necesario para poder andar. Las pinzas en este caso son las mismas que trazamos en la chaqueta corta, figura 19, y bajo su influencia se ajusta el pardesú con más ó ménos rigor, dándola una extension que no



17 Chaqueta de piqué (Patron en este número)

CESÁREO HERNÁNDO.



16 Matinée de piqué

da, ceñida, se continúa en falda fruncida, separada al costado por una quilla de terciopelo brochado y pasamanería perlada, correspondiendo á este adorno el cuello y vueltas de manga. Capota de peluche nùtria con grupo de plumas.

23. TRAJE PARA SALON.

Falda de tul bordado, cubierta por túnica pekin de dos tonos rojo antiguo; el lado izquierdo vuelto hasta la cintura, y el derecho, caido y abierto con solapas de terciopelo rojo, viéndose entre ambos la falda de tul. Cuerpo corto de pekin, abierto desde el hombro sobre otro azul con cintas y presillas de terciopelo rojo figurando cuerpo suizo, y prolongándose las cintas sobre la aldeta de tul; mangas de esto mismo con brazaletes de pekin á mitad de brazos, y presillas con broches como las del pecho. Escarapelas de cinta para unir los hombros.

JOAQUINA BALMAEDA.

CORTE Y CONFECCION.

De la prolongada serie de estudios que llevamos explicados se deduce, que el punto de partida, figuras 1 y 2 del presente número, es el cuerpo que unánimemente se considera como modelo tipo de la conformacion humana. Que este modelo, dividido anatómicamente para conocer sus partes y la relacion que entre ellos existe, nos da por resultado los patrones para toda clase de prendas; patrones que pueden resultar exactos con un buen plan de medidas.

Que añadiendo á las mismas el valor suplementario indispensable á la absorcion de costuras, conociendo los puntos más pronunciados del busto, se obtendrá libertad en los movimientos sin menoscabo del vestido.

Y por último, que á todo cuerpo redondo se le puede prolongar, ya con faldas separadas, como lo está la fig. 23, ó bien por medio de volantes, imitando el modelo fig. 20. Una vez comprendidos dichos modelos, se pueden establecer con su auxilio cuantos vestidos pueda la moda inventar, ya sea describiendo la circunferencia en papel, ó ya trazándolos directamente sobre la tela. En este concepto, todos los trajes deben llevar las mismas condiciones de equilibrio y aplomo, complementándose igualmente con una manga,



21 y 22 TRAJES PARA PASEO

21 Visita de nutria 22 Abrijo de si. iliana

A BODAS LARGAS.....

Escena: el gabinete de consulta de un doctor en Medicina. Personajes: el Doctor, joven de treinta años, elegante, discreto y que en el momento de comenzar la accion se encuentra arrellanado en una cómoda butaca, con las manos metidas en los bolsillos del pantalon y la mirada vagando por los adornos del techo del gabinete; D Prudencio, anciano venerable, vestido con extremada pulcritud, rasurado el rostro, con el pelo blanco y poblado, y sentado frente al Doctor en una mecedora que se balancea suavemente.

—¿Conque tenias ganas de verme y hablarme?
—¿Ganas? Deseos vivísimos, anhelo vehemente, diga V. y se expresará con exactitud.

—Vaya, vaya, continuó D. Prudencio. Siempre te pasa lo mismo. Cuando acabaste la carrera, hace diez años, y celebramos una conferencia parecida á ésta, me digiste lo propio. Y yo no sé porqué buscas la luz opaca de mi pobre cerebro en las situaciones difíciles de tu vida. Figúrate un mortecino candil sirviendo de faro en medio de las borrascas del Océano y tendrás idea de lo que vale mi consejo para que sirva de guía en los azares de tu existencia.

—No exijere V. su modestia. Aparte de que su inteligencia es superior, lo que me lleva á pretender su opinion, siempre que como ahora atravieso un período escabroso de mi vida, es su inagotable caudal de conocimientos del mundo, su experiencia, su práctica en todo linaje de asuntos.

—Bueno Pues abordemos por completo la cuestion ¿Tú piensas casarte?

—Con Pura, con aquella muchacha, huérfana de un agente de Bolsa, cuya caridad es proverbial, cuya bondad no tiene límites y cuyos sentimientos delicados la presentan á mis ojos como el tipo ideal de lo femenino en la especie humana.

—¡Bravo por tu entusias-



23 Traje para salon

mo! que al menos demuestra que estás enamorado de la muchacha. Pero como esto no es bastante, déjame hacer un poco de historia y perdona á este pobre viejo que caiga en la manía de la ancianidad: yo solamente vivo en el mundo de los recuerdos.

—Le escucho con religiosa atención.
—Cuando tomaste la investidura de doctor, y bien sabe Dios y creo en mi alma que tu título no es pabellon de sabio que cubre mercancía de ignorancia, me preguntaste qué debías hacer y yo te dije, que puesto que tu posición te permitía vivir con desahogo, era conveniente comenzar un nuevo estudio que habías echado en olvido, el conocimiento de tí mismo, y como no quería atribuirme glorias ajenas, te señalé como autor del consejo al ilustre maestro de Platon. Supongo que habrás adquirido la enseñanza, hipótesis tanto más racional cuanto que veo aspiras á contraer matrimonio.

—Es decir que...
—Es decir que así como entonces salieron de mis labios aquellas palabras, ahora formulo estas otras: es preciso que conozcas á tu mujer.

—El consejo es á medias, mi querido D. Prudencio. ¿Cuándo debo conocer á mi mujer, ántes ó despues del matrimonio?

—Nunca he pensado sobre eso. Ya sabes que yo me mantengo soltero, y las lecciones prácticas de que há poco hablabas, no pueden aprovecharte en este punto.

—Pero el problema queda sin resolver.
—Como tantos otros de la vida, y sin embargo, las soluciones se presentan á millares.

—Pues me deja V. sumergido en un mar de confusiones y....

—Ruego á Dios que no se alborote con la tempestad: por algo te decía yo ántes aquello del candil y del faro. Anda, dame un cigarro y hablemos de cualquier otra cosa.

El doctor abre una preciosa cigarrera de ébano con incrustaciones de marfil y plata, y da un cigarro á D. Prudencio, quien despues de encenderle y saborearlo, se levanta de la mecedora y se dirige á la puerta del gabinete. El doctor le detiene.

—Un último favor, D. Prudencio.

—Dí, hombre, dí.

—Piense V. acerca de lo que hemos conversado y escribame sus reflexiones.

—Cuenta que por ese camino no vas á recibir lecciones de experiencia, sino que te haré participe de mi exótica filosofía.

—No importa.
—Pues caiga sobre tí toda responsabilidad y quede yo libre de toda culpa.

Don Prudencio sale del gabinete y poco despues de la casa del doctor.

Carta del doctor á D. Prudencio:

«Mi querido D. Prudencio: En vista de que iba transcurrido un año y V. no me contestaba, me he casado con Pura, y á la vez que le participo nuestro efectuado enlace, no sé si darle las gracias por su silencio ó mostrarme ofendido con V. De todos modos, reciba V. un estrecho abrazo de su devoto amigo—El Doctor.»

Carta de D. Prudencio al Doctor:

«Ingrato Doctor: Mi enhorabuena ante todo. No me guardes rencor de ninguna especie. Te has casado porque has resuelto conocer á tu mujer despues del matrimonio: si hubieras preferido conocerla ántes estarías tan célibe como tu amigo del alma—Prudencio.»

ENRIQUE PEREZ DIUDURRA.

Octubre de 1886.

BALADA DE LA MOSCA.

(De las "Baladas lúgubres.")

I.

—Yo soy la mosca azul: la primavera Pintó mis alas de color de cielo; Nacida en un rosal de la ribera, Una tarde de Abril tendí mi vuelo: Vengo toda impregnada del perfume De la flor que en el valle se consume, Y de la suave brisa que murmura, Refresca á la pradera que se abrasa Y despues va á ocultarse en la espesura.
—¡Pasa! ¡pasa!

II.

—Yo soy la mosca verde: los ardores Del estío que quema me engendraron; Mi sér lo formó el pólen que las flores Al cefiro fugaz abandonaron. Soy el insecto del amor fecundo Que sin descanso vivifica al mundo. De la pasión la sávia quemadora, Cuando me acerco, al corazón afluje. Yo de la vida soy generadora.
—¡Huye!... ¡huye!

III.

—Yo soy la mosca negra: dióme vida La descomposición de un organismo, Y con una atracción desconocida

Me atrae de la muerte el hondo abismo. Soy insecto fatídico que zumba En las fauces abiertas de la tumba. Voy del anfiteatro al cementerio, Do el gusano roedor se multiplica. Yo te daré la muerte entre el misterio.
—¡Pical!... ¡pical!

MANUEL PUGA Y ACAL

México, 1886.

PENSAMIENTO.

Sacrifica el pedante La vida entera En los vanos altares De su soberbia.

R. DE LA HUERTA.

LA EDUCACION.

Suele hablar el imprudente De su génio, de su edad, De su suerte, de sus planes Y de algun ageno mal; Pero el que tiene prudencia, Aunque sea algo locuaz, Habla en tercera persona Por respeto á los demás. Y es que, si iguales nacemos, En estado natural, La educacion nos distingue Hasta en el modo de hablar.

ISIDORO FRÍAS FONTANILLE.

ROLANDO.

I.

En una noche hermosa y perfumada del mes de Setiembre, caminaban por un valle que el Rhin fertilizaba, dos ginetes, sin cuidarse al parecer de lo avanzado de la hora, pues que los caballos iban al paso y no se les hostigaba.

Silenciosos llegaron casi á la puerta de un castillo, y el caballero ordenó á su escudero pidiera hospitalidad.

Llamado que hubo á la maciza puerta, una voz robusta le preguntó quién era y qué deseaba.

—Ro ando, contestó el caballero con acento acostumbrado á mandar.

Sin duda el nombre ejercía poderosa influencia, pues la puerta giró sobre sus goznes, y el recién llegado encontró en el patio al dueño del castillo y á su hermosa hija Ildegonda, quien le ofreció el pan y el vino, don que significaba en aquella época la hospitalidad.

Era Rolando el sobrino de Carlo-Magno, el héroe de la historia caballeresca, el rey de las leyendas, aquel cuyos hechos han sido cantados en sonoros versos y en populares romances, quien se presentaba en el castillo, y su nombre conmovió un instante á los habitante de la feudal morada.

Ildegonda, con sus blancas y pequeñas manos, le presentó la copa; pero, ¿por qué Rolando pudo apenas dirigirlle algunas frases? ¿por qué turbado y confuso pidió inmediatamente permiso para retirarse al aposento que le destinaban?

Una vez en él, se preguntó á sí mismo la causa de aquella desconocida cortedad, sin poderse dar cuenta del motivo.

Decidido á salir del castillo, negó al castellano la gracia que le pedía de permanecer algunos dias, pero ¿cómo negársela á Ildegonda que, risueña, bella, seductora, le dijo con armonioso acento:

—Rolando, ¿por qué deseais partir inmediatamente? Quedaos entre nosotros honrándonos, y disfrutared de los placeres de la caza, si acaso la estancia en el castillo os fuera pesada ó enojosa.

El héroe quiso aún resistir, pero imposible: estaba vencido y su corazón se entregó á la dulce impresión que sentía.

—Este castillo, le dijo á su escudero, tiene para mí un encanto desconocido; de otro modo no se comprendería lo que por mí pasa. ¿Qué es esto, puedes explicármelo?

—¡Ay, señor! vuestra Durandal (1) no serviría en esta ocasion para combatir al enemigo malo, que es el que aquí se ha metido en el asunto.

—¿El diablo? exclamó Rolando.
—No: ¡el amor! el amor, mi buen amo, que por primera vez os ha vencido.

Jamás Rolando había usado el lenguaje peculiar al niño Cupido, pues que solo acostumbraba dirigir la palabra á sus soldados; pero comprendió que la flecha se había clavado en su corazón y que Ildegonda reinaba en su pecho.

II

Pensativo y preocupado se dirigió al jardín, y lentamente llegó hasta un poético cenador formado con guirnalda de rosas, y en donde distinguió una figura vaporosa, bella, y que se asemejaba á las

(1) Nombre histórico de la espada de Rolando.



21 y 25 Espalda de los núms. 1 y 2

graciosas apariciones de los bosques y de las ruinas.

Era Ildegonda. La pobre niña amaba á Rolando con toda la inocencia y el fuego de sus diez y ocho años. La gloria, el valor y las hazañas del héroe, la conmovian y exaltaban su fantasía, y al sentir sus pasos, levantó sus hermosos ojos y los fijó en la varonil y hermosa fisonomía del sobrino de Carlo-Magno.

Felizmente, para disimular la turbación de ambos, cayó al suelo la rosa que la joven deshojaba entre sus dedos: el caballero la recogió con precipitación y la llevó á sus labios.

—Encantadora Ildegonda, dijo Rolando, permítidme que conserve esta rosa como emblema de vuestra hermosura.

Las mejillas de la joven se cubrieron del más vivo carmin.

—Ya veis mi turbación, señora mia, prosiguió el paladín: mis pensamientos y mis ocupaciones han sido siempre combatir, en vez de entregarme al amor, como lo hacen mis compañeros de armas; pero os ruego que me escuchéis. Desde ahora, mi anhelo será consideraros como la señora de mis pensamientos, así cual sois la primera en belleza. ¡Contestadme!

—Os entrego esa rosa, respondió la joven castellana bajando los ojos, para que os sirva de recuerdo. No sé si os amo, pero os juro que de no llamarme esposa vuestra, lo seré de Dios.

Ildegonda se levantó confusa, y Rolando, loco de felicidad, entró en el castillo, y sin vacilar pidió la mano de su amada.

La guerra empezaba y se aplazó el enlace para el regreso, que se creía no lejano.

Pero ¡ay! al separarnos de una persona amada formamos los proyectos más halagüeños, que destruyen con frecuencia la casualidad ó la desgracia.

¡Cuántas veces nos alejamos de los seres queridos, para no volverlos á ver!

Ildegonda vivía entregada al recuerdo de Rolando, y su ansiedad, á medida que el tiempo pasaba, era inmensa.

Una noche se encontraba en el gran salon del castillo, más triste y apesadumbrada que nunca, aumentándose su melancolía al escuchar el viento que zumbaba con violencia y la lluvia que azotaba las ventanas de la feudal morada.

De repente se interrumpió el silencio que reinaba: un caballero había llamado pidiendo hospitalidad: volvía de la guerra.

Raimundo, el anciano padre de Ildegonda, deseaba tener noticias del emperador Carlo-Magno, y sobre todo de Rolando, por lo que interrogó al viajero.

—Las noticias que puedo daros son bien tristes. El ejército franco ha salido victorioso, nuestro emperador se ha cubierto de gloria; pero la honra y prez de la caballería, el valiente entre los valientes, cayó acribillado de heridas: ¡Rolando ya no existe!

Ildegonda lanzó un grito y cayó desmayada.

Ocho dias despues entraba en el convento de Frenewerth, y tres meses más tarde tomaba el velo, separándose del mundo para siempre

«O esposa de Rolando ó de Dios,» había dicho, y lo cumplía

¡Fatal precipitación! Apénas habrían pasado cinco ó seis meses, cuando una mañana se presentó en el castillo un caba-

hero que, al encontrarse en presencia de Raimundo, hizo á éste lanzar un grito de angustia, de terror, de desesperación.

¡Era Rolando, que reclamaba el cumplimiento de la promesa que se le había hecho!

El anciano, medio loco de dolor, le refirió lo sucedido.

¡Cómo pintar la profunda emoción del héroe, sus impresiones y sus dolores al mirar perdida su más bella esperanza!

Mudo y sombrío arrojó sus armas, mandó construir una choza en la isleta de *Nonwerth*, y vestido con el tosco sayal de un ermitaño, pasaba los días con la vista fija en el asilo que encerraba toda su ventura; pero respetó los votos de *Ildegonda*, y jamás la hizo conocer su error.

Un día llamaron su atención varios religiosos que se ocupaban en cavar una tumba, y un terrible presentimiento le oprimió el corazón. Penetró en el convento, y acompañó en silencio el convoy fúnebre.

—*Ildegonda* había muerto, víctima de su amor! Poco después, Rolando se lanzó de nuevo en los combates, y buscó la muerte en *Roncesvalles*.

Esta interesante leyenda me fué referida por un compañero de viaje, en una de mis excursiones por el Rhin.

El vapor continuó su camino, y aún permanecía preocupada por el anterior episodio, tierno y conmovedor, cuando llegamos á *Oberwinter*.

No lejos de allí, existe un peligroso sitio, llamado *Unkelstein*; es un escollo de rocas, que nacen desde la orilla izquierda, por rara vez aparecen á la vista, pues que el caudal de agua los oculta.

Muy cerca de *Ramagen* atrae la atención de los viajeros las magníficas ruinas de un monasterio, y el retrato de un hombre en actitud contemplativa, este retrato es de cuerpo entero, y pintado en el exterior de una de las paredes.

Veamos la tradición: viajaba un artista por las orillas del Rhin, dibujando ruinas y paisajes, de los que más cautivaban su mirada ó despertaban su admiración.

Los alrededores de la abadía son maravillosamente pintorescos, y el artista, asombrado ante la perspectiva, exclamó:

—¡Desearía permanecer aquí toda la vida, pero qué ocurrencia!... ¡eternamente puedo contemplar tan asombroso panorama!

Y con febril inspiración pintó su retrato en la pared del monasterio.

Ramagen, la antigua *Riogramun* de los romanos, conserva una iglesia de arquitectura bizantina, del siglo XIII, y una puerta de tiempo de los romanos.

En la orilla derecha del Rhin, la vista se fija y se complace en los lozanos viñedos de *Espel*, los que producen un delicioso vino blanco.

Las transiciones y los contrastes mantienen á la imaginación en continua actividad, y apenas se recrea en las galas de la naturaleza, cuando las imponentes ruinas de un castillo la conducen lejos, muy lejos, y la hacen retroceder á pasadas edades.

Los derruidos muros de *Argenfels*, cuna de *Berta*, la poética castellana de *Stromberg*, la amada de *Diether*, me hicieron soñar con los señores feudales, con las costumbres que han desaparecido por completo, y con los caballeros de la Edad Media, tan fecunda en glorias y en combates.

El vapor aumentaba su rapidez; él simbolizaba al siglo XIX.

Linz, la bonita ciudad, y su fortaleza hecha edificar por el arzobispo *Engelberto*, hizo de nuevo variar el giro de las ideas: muy cerca está *Andernach*, cuyos habitantes estuvieron siempre en lucha abierta con los de *Linz*; tal era el antagonismo de ambos pueblos, que Marte vencía á Cupido, y que las antorchas de *Himeneo* se apagaban ante el poder de *Bellona*.

Un poco más lejos de estas dos poblaciones, el Aar prodiga al Rhin todo su caudal, y allá, á lo lejos del caudaloso río, se levanta *Sinzig*.

Los hermosos valles del Aar aparecen alfombrados por lozanos viñedos, los que brindan el rico vino de *Arbleichart*. *Sinzig* está situada sobre risueña pradera, y parece deber su origen á uno de los generales de César Augusto.

La iglesia es de estilo gótico, y en ella admiré cuadros notables y dignos de figurar en un museo.

Nieder Breisig está perezosamente recostada en la orilla izquierda del rey Rhin, y coronada por el castillo de *Rheineck*, desde cuya eminencia se disfruta de perspectiva asombrosa.

Recorriendo aquellas salas, contemplando las pinturas al fresco, aún bien conservadas, antiguas armaduras, objetos de arte de gran valor, se reconoce la mano del genio y del hombre estudioso.

Construido el edificio actual con los escombros del castillo primitivo, del cual solo existe una torre cubierta con ese manto que naturaleza extiende sobre las ruinas, *Reineck* cayó en poder de un inteligente profesor de *Bonna* y éste ha formado un precioso museo.

En *Brohl* abandoné el vapor; anhelaba visitar el lago de *Laach*, y la no menos célebre abadía de *Benedictinos*, fundada por *Enrique II* de *Laach*, conde-palatino de la Baja Lorena, y primer conde-palatino del Rhin.

Los monjes habían alcanzado prestigio é influen-

cia, gracias á su vasta ilustración y á la hospitalidad que brindaban en la abadía, en donde una parte del edificio estaba destinado á los viajeros, quienes podían permanecer corto ó largo tiempo á su antojo, pues que hospedados eran con régia magnificencia.

Satisfecha mi curiosidad, me embarqué de nuevo dos días después, y continué mi pintoresca excursión.

Name y pasó ante nuestra vista sin despertar curiosidad y *Andernech*, Antenacum de los romanos; allí nos detuvimos un instante: recordé el carácter independiente de sus habitantes, sus luchas con *Linz* y me cautivó la situación agreste que ocupa, sobre un imponente anfiteatro de roca.

La iglesia es muy antigua, y los alrededores de la población deleitan la vista, tanto como recrean el ánimo, prestándole ideas juveniles y risueña inspiración.

Nenwied, situada en la orilla derecha, es una de tantas capitales de los principados que abundan en Alemania.

El príncipe habita en un moderno y lindo palacio, á orillas del río, y en la preciosa azotea desde la cual se dominan espléndidos paisajes, pasé una de las tardes más bellas de mi vida: algunas horas de dulce expansión, por afectuosa simpatía y disfrutando fraternal hospitalidad.

¡Cuán hermoso es el libro de los recuerdos! ¡Cuán fecunda esa segunda vida de la mente!

El ilustre *Martinez de la Rosa*, el ingenioso diplomático-poeta, nos había recomendado al príncipe, antiguo amigo suyo, y su cortesanía, su distinción, su talento y buen deseo, hicieron de aquellas horas una página de oro.

Cerca de *Nenwied* vimos las ruinas de *Payn*; en el siglo XI habían sido sus condes omnipotentes en el país.

La parroquia hoy es la antigua abadía de *Agustinos*, fundada por el conde *Enrique*, cuyo sepulcro despierta la admiración y el respeto del viajero.

La estatua del conde es colosal, y su mano se apoya sobre la cabeza de un niño, su hijo tal vez; la escultura acusa la fuerza, el vigor y la energía de una raza superior.

El pintoresco castillo de *Schaenborfust* nos alejó de la Edad Media, evocando modernos acontecimientos.

Allí habitaron *Luis XVIII* y el conde de *Artois*, que reinó con el nombre de *Cárlos X*; el príncipe de *Coudé* y su hijo el duque de *Borbon*... ¡todos han muerto! sus nombres figuran en cuatro sepulcros y en algunas páginas de la historia.

Pero nos acercábamos á *Coblenza*, á una de las ciudades más importantes y más históricas de la Prusia.

En la Edad Media se dividía la población en tres, pero hoy no quedan ni vestigios del *Klein* ó pequeña *Coblenza*, situada en la orilla opuesta del *Mossella*, pues su ciudad se encuentra caprichosamente colocada entre aquel río y el Rhin.

Es capital de provincia y plaza fuerte.

En *Coblenza* se reunió un concilio de tres reyes y once obispos: allí también se firmó un célebre tratado de paz en la antigüedad, y *San Bernardo* llamó en *Coblenza* á los fieles para la conquista del santo sepulcro.

En el centro de una plaza se ve una fuente llamada de *Napoleon*, y en una calle triste, angosta y sombría, existe la casa que fué morada de *Luis XVIII*.

El monumento levantado á la memoria del general *Marceau*, se encuentra en los alrededores de la población.

Entró en el ejército á los diez y seis años, combatió con denuedo y era jefe militar á los veintidos: rápidamente ascendió más aún, y protegiendo la retirada de *Jordan*, fué muerto en *Altenkirchen*.

A la salida de *Coblenza*, el Rhin se desliza encadenado entre montañas: su impetuosidad se asemeja al león, cuando se subleva contra su impotencia, al mirarse prisionero y sometido á los límites de una jaula.

El aspecto de la naturaleza es tan agreste como encantador y accidentado.

Stalgenfels, suntuoso palacio del rey de Prusia, y sitio de recreo, se levanta en la orilla izquierda sobre los cimientos del antiguo castillo feudal que sirvió de residencia al arzobispo *Werner*, famoso por su fé en la alquimia y por los tesoros que empleó para alcanzar la solución de los problemas científicos.

Cuéntase que en 1235, *Isabel* de Inglaterra, prometida del emperador *Federico II*, se hospedó en el castillo con toda su comitiva: la credulidad de los campesinos había poblado aquellos sitios con duendes y aparecidos, con huéspedes sobrenaturales y tradiciones fabulosas, las que perdieron en parte su prestigio cuando la régia novia permaneció algunos días, sin que ni ella, ni su acompañamiento, hubieran tenido la importuna visita de los espíritus malévolos.

A tres leguas de *Coblenza* existen los célebres baños de *Ems*, y cerca de *Rheuse* existió en remotas edades el célebre *Koenigsstul* ó silla del rey, en donde se elegía ó se destronaba á los emperadores de Alemania.

Como atalaya de enemigo campo, cual nido de águilas, ó centinela avanzado, sobre enhiesta y escarpada roca, se presenta el castillo de *Marksburgo*,

dominando el lozano valle de *Branbach* y el pueblo del mismo nombre, enriquecido con las cercanas minas de plata y de cobre.

Una curva del Rhin oculta *Boppard*, la *Boda briga* de los romanos, y antigua residencia de los reyes de Franconia: las ruinas del palacio aún refieren con expresiva elocuencia su pasada grandeza.

El pensamiento es tan voluble como la mujer ó la mariposa, si relativamente á la primera creemos á *Francisco I*, el valiente vencido de *Pavía*.

Aún se recreaba en las ruinas del palacio de *Boppard*, cuando dos altaneros y elevadísimos cerros le hicieron volar hasta su cima y sorprenderse ante los majestuosos vestigios de dos castillos.

Sternberg y *Liebenstein* parecían desafiarse como dos gladiadores, y ya vencidos y humillados ambos, amenazarse y confundirse.

Eran dos rivales: entre aquellos escombros todavía humeaba la tea de la discordia, que siglos y siglos no habían podido extinguir.

¡Qué terrible historia ocultaban aquellas ruinas? ¡La lucha de señor á señor, de potencia á potencia, había aniquinado dos familias nobles y poderosas?

Estas reflexiones se agolpaban á mi mente, y de mi pecho exhaló un suspiro, mientras el vapor seguía arrastrándome sobre las tranquilas aguas del Rhin.

LA BARONESA DE WILSON.

EXPLICACION DEL FIGURIN DE PEINADOS.

1 y 2. *Peinado para baile*.—Se separan los cabellos de adelante á 8 centímetros y se reúnen todos los de atrás en la parte superior de la cabeza, colocando un crespon ó armadura redonda y levantando sobre ella los de adelante después de haberlos ondulado con hierros. Para llenar el vacío que queda en el centro por detrás, se hacen lazados del mismo cabello, terminando el peinado dos tirabuzones medio deshechos. Por delante los cabellos de la frente van rizados en sortijillas.

3. *Peinado para teatro*.—Levántanse los cabellos de adelante sobre una armadura de crespon que tiene punto de apoyo en una parte de los cabellos de atrás; se ondula la superficie ligeramente y con los mismos cabellos, levantándolos por mechales, se ejecuta el lazo que indica el grabado, redondeando por detrás la cabeza una trenza muy ancha y floja. La parte de adelante es un grupo de sortijillas postizo.

4 y 5. *Peinado para jovencita*.—Abrese raya á 8 centímetros de la frente, prolongándose la del centro hasta el cuello, se forma tronco ó apoyo con un mechón en el centro de la cabeza, ondúlase la parte de adelante reuniéndose al punto de apoyo, y la parte de atrás se abre en dos mitades que se cruzan una sobre otra, y con las puntas de los cabellos se hacen sortijas para redondear la cabeza: completa este peinado un lazo de cinta.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Fig. 1.^a *Traj para paseo*.—Re lingot tan largo como el vestido, hecho en cheviot tabaco, la falda separada del cuerpo y montada á tablas por detrás, con grandes vueltas por delante de seda, con adornos de peluche y quillas en el mismo estilo rayadas y adornadas de bolas de pasamanería, que se repiten en el plaston del cuerpo, terminado en peto, con cinturón á la judía, de bolas de pasamanería: mangas anchas, figurando abiertas desde el hombro sobre otras de terciopelo. Capota de terciopelo y felpilla con grupo de plumas pajizas y pájaros blancos.

Fig. 2.^a *Traje para visitas*.—Falda de terciopelo gris azul lisa y drapería de lana más clara, que se pierde drapeada bajo la parte de atrás, plegada y ligeramente drapeada en pouf: quilla de seda gris con flores de terciopelo azul á la derecha y banda de la misma tela que cruza el echarpe en panier y adorna la chaqueta, que junta solo de arriba, sobre plaston de terciopelo igual á la primera falda: cuello alto y solapa solo á un lado, de terciopelo también. Capota de seda rosa bullonada con lazadas de cinta y un sprit.

Precios de los Depilatoires Dusser, en París.

<i>Pâte Epilatoire</i> para los bigotitos . . .	10 francos.
Para el vello de las mejillas . . .	20 —
<i>Pilivore</i> para los brazos; la caja . . .	10 —

1, Rue J. J. Rousseau, y en Madrid en casa de Pascual Frera, Perfumería inglesa, etc

CORRESPONDENCIA.

ADMINISTRATIVA.

Lugo.—A. M.—Tomada nota de la suscripción por un año para D.^a J. C.

Barcelona.—S. M.—Tomada nota de las dos suscripciones y enviados los números.

Ecija.—M. C.—Recibida la libranza y sellos, renovada la suscripción por un semestre y mandados los números.

Plasencia.—J. H.—Renovada la suscripción por trimestre de D.^a D. M. y enviados los números.

Pontevedra.—J. A. A.—Recibida la libranza y sellos y renovada la suscripción de D.^a M. A.

Coruña.—L. de A. y F.—Recibidos los sellos, renovada la suscripción, enviados los tomos de regalo.

Barcelona.—C. F.—Renovada la suscripción por un trimestre y mandados los números.

Bilén.—C. E.—Recibidos los sellos, tomada nota de una suscripción por seis meses y servido lo publicado.

Córdoba.—M. G. L.—Tomada nota de una suscripción por trimestre para D.^a L. L. y enviados los números.



PARIS

GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Sederías, Lanerías, Pañerías, Indianas, Sombreros, Vestidos, Abrigos, Vestidos de Niñas y Niños, Faldas, Batas, Ajueres, Canastillas, Lencería, Corsés, Encajes, Telas de hilo, Pañuelos, Algodones blancos, Cortinas blancas, Telas para Mobiliarios, Tapicerías, Muebles, Artículos de cama, Camisas, Géneros de punto, Trajes para Caballeros, Calzado, Paraguas, Guantería, Chales, Corbatas, Flores, Plumas, Pasamanerías, Cintas, Mercería, Artículos de París, Platería, Marroquinería, Perfumería, etc.

Acaba de salir á luz

el MAGNÍFICO ALBUM ILLUSTRADO, en lengua Española ó Francesa, conteniendo 525 Grabados, modelos inéditos para la Estacion de Invierno que es remitido, gratis y franco, á quien lo pida en carta franqueada dirigida á MM. JULES JALUZOT & C^{ie} á PARIS

Se remiten tambien gratis las muestras de todas las telas que componen el inmenso surtido del PRINTEMPS, (Especificar bien los géneros y precios). Remesas á todos los paises del mundo.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la PERFUMERIA ORIZA

Advertisement for ORIZA perfume products including Crème-Oriza, Oriza-Lacté, Oriza-Velouté, and Oriza-Essence. Includes product images and descriptions.

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

Advertisement for Le Lait MAMILLA and El Vello de NINON. Includes descriptions of the products and their benefits.

Advertisement for ACEITE DE QUINA E. COUDRAY. Includes text about the product's quality and awards, such as the Exposition Universelle 1878 medal.

MANUAL DEL SASTRE

Método teórico-práctico para el corte y confeccion de toda clase de vestidos civiles, militares y eclesiásticos.

por D. CESÁREO HERNANDO DE PEREDA

Esta obra consta de dos tomos; contiene infinidad de grabados y solo cuesta 3 pesetas en rústica y 4 en tela. Se vende en esta Administración, calle del Doctor Fourquet, número 7, Madrid.

MANUAL DE CULTIVOS AGRÍCOLAS

por D. EUGENIO PLA Y RAVE Ingeniero de Montes

Obra declarada de texto para las escuelas por Real orden de 8 de Junio de 1880.

EDICION ESPECIAL PARA LAS ESCUELAS

con un índice-sumario para facilitar la lectura del libro. Se halla de venta, al precio de 4 rs., en la Administración, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

LA MADRE DE FAMILIA

Obra de texto para la primera enseñanza, y premiada en la Exposicion Pedagógica, escrita por Joaquina Balmaseda.

QUINTA EDICION

Véndese á peseta en las principales librerías; dirigiéndose los pedidos á la autora, Espejo, 9 y 11, ó á esta Administración.

LA MUJER SENSATA

Libro útil, de lectura provechosa para las señoritas. — Véndese á 2,50 pesetas en las principales librerías, pudiendo dirigir pedidos á la autora, Espejo, 9 y 11; ó á esta Administración.

Advertisement for REVISTA POPULAR DE CONOCIMIENTOS UTILES. Includes subscription prices for various regions and contact information for the publisher.

Advertisement for GUÍA COMERCIAL DE MADRID. Published by Bailly-Baillière, 1886. Includes a list of contents and contact information.

Advertisement for DICCIONARIO POPULAR DE LA LENGUA CASTELLANA by D. FELIPE PICATOSTE. Price: 5 pesetas.

Advertisement for DICCIONARIO FRANCÉS-ESPAÑOL Y ESPAÑOL-FRANCÉS by D. FELIPE PICATOSTE. Price: 5 pesetas.

Advertisement for CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ. Includes information about the factory and product quality.

Advertisement for COMPANIA COLONIAL. Tres primeros premios en Filadelfia. Includes contact information.

Large advertisement for LA PATE EPILATOIRE DUSSEY and LA CHARMERESSE LA JABORANDINE. Includes detailed descriptions of the products and their uses.

Las Sras Suscriptoras á la 1.ª, 2.ª, y 4.ª Edicion recibiran el FIGURIN ILUMINADO y el de PEINADOS, y las de 1.ª, 3.ª y 4.ª el pliego de dibujos y patrones. Editor-propietario GREGORIO ESTRADA. Tip. de G. Estrada: Doctor Fourquet, 7. Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid